

Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas



PARÍS, julio de 2007

Nuevos caminos del hispanismo...

Pierre Civil/Françoise Crémoux (eds.)



IBEROAMERICANA

ACTAS DEL XVI CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE HISPANISTAS

Nuevos caminos del hispanismo...

París, del 9 al 13 de julio de 2007

Pierre Civil/Françoise Crémoux (eds.)

Agradecemos a la Asociación Internacional de Hispanistas y a la Embajada de España en París la colaboración para la edición de este libro.

Reservados todos los derechos

© Iberoamericana, Madrid 2010
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22
Fax: +34 91 429 53 97
info@iberoamericanalibros.com
www.ibero-americana.net

© Vervuert, 2010
Elisabethenstr. 3-9 – D-60594 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17
Fax: +49 69 597 87 43
info@iberoamericanalibros.com
www.ibero-americana.net

ISBN 978-84-8489-539-8 (Iberoamericana)
ISBN 978-3-86527-578-3 (Vervuert)

Depósito Legal: M-28050-2010

Cubierta: Marcelo Alfaro/Patrice Roland

Impreso en España por
The paper on which this book is printed meets the requirements of ISO 9706

HÉCTOR GARCÍA (Loyola University Chicago)
Teatro de virtudes políticas bajo la lupa neobarroca

PAOLA GARCÍA (Université Paris XII)
El relato de viaje en las Memorias de un emigrante ecuatoriano en España

BEGOÑA-LETICIA GARCÍA SIERRA (I.E.S. Vista Alegre, Madrid)
La percepción del otro en Cuentos andinos

ALICIA DE J. GIACINTI COMTE (Universidad Autónoma de Aguascalientes)
Un acercamiento a Rulfo joven a través de sus Cartas a Clara

CLAUDIA GIDI (Universidad Veracruzana)
La seriedad y la risa en Molière de Sabina Berman

JOSÉ ANTONIO GIMÉNEZ MICÓ (Concordia University)
Los imaginarios de la violencia en algunas novelas peruanas recientes

ALFONSO GONZÁLEZ (California State University)
El placer y el placer del poder en La muerte de Artemio Cruz

MIRTA A. GONZÁLEZ (California State University)
La perspectiva narrativa en El plan infinito de Isabel Allende y en Que bailen sus espíritus de Stella Pope Duarte

ELIZABETH HERNÁNDEZ ALVÍDREZ (Universidad Pedagógica Nacional de México)
Hermenéutica del mito en Pedro Páramo

CONSUELO HERNÁNDEZ (American University)
Permanente devenir e incesante metamorfosis: dos discursos sobre la amazonía colombiana

VICTOR IVANOVICI (Universidad Aristóteles, Salónica)
El rompecabezas macondino: construyendo el personaje como una "colcha de retazos"

HERMENÉUTICA DEL MITO EN *PEDRO PÁRAMO*¹

Hermenéutica literaria y formación de la identidad cultural

En esta ponencia presento algunas líneas de reflexión elaboradas con el fin de proponer una orientación del análisis literario que contribuya a la formación, en el contexto de la enseñanza de la literatura, de lectores que accedan a la obra en un nivel tal de interlocución con el texto, que les posibilite la formación de criterios para la crítica y la construcción de la identidad en el contexto latinoamericano actual, en el marco específico del debate de la multiculturalidad en la modernización. Este propósito obedece a la intención de continuar en el análisis literario, un trabajo previo realizado en el campo de la filosofía de la cultura, acerca del papel de la ficción literaria en la formación de la identidad cultural (Hernández Alvírez 2004).

Para comprender el conflicto en que se mueve la crítica de la identidad en Latinoamérica, he considerado dos claves hermenéuticas: la primera, planteada por Hans Georg Gadamer (1997), consiste en la necesidad de revalorar el mito, que ha perdurado, entre otros lugares, en la ficción literaria, como complemento del pensamiento conceptual, para reunir las partes fragmentadas por el predominio de la racionalidad lógica del pensamiento moderno ilustrado; la segunda, proveniente de la hermenéutica de Paul Ricoeur (2001), es la configuración de la identidad como narratividad construida a partir de imágenes, como las literarias.

Dos posibilidades que permiten la hermenéutica de la identidad en los textos literarios desde la perspectiva planteada, es una que corresponde al receptor y otra a la obra; la primera consiste en partir de una concepción de la lectura como acto ético que tiene efectos en el lector como sujeto que interactúa en una relación de sujeto a sujeto con la obra, y la segunda reside en el carácter polifónico o plurivocal de la narrativa. Una concepción de la lectura como la que propongo, está fundamentada por el enfoque hermenéutico de la teoría de la recepción, en la que he seguido principalmente a Hans Robert Jauss (1999), ya que permite hacer inferencias hacia los efectos de la experiencia estética en el lector, en la comprensión del texto y en el re-conocimiento de la realidad implicado en la interpretación de la obra; por otra parte, la polifonía, concepto aportado por la teoría de Mijaíl Bajtín (Bajtín 1988), de cierta narrativa latinoamericana, que incorpora estructuralmente la participación dialógica de diferentes voces portadoras de ideas sobre la realidad, abre la posibilidad de atender la multiculturalidad en los textos literarios, para apoyar la hermenéutica de la identidad, pues la polifonía como categoría de análisis de la cultura latinoamericana, ha rendido grandes frutos interpretativos en el campo de las artes, la literatura y la filosofía de la cultura.

Asimismo, la búsqueda de la identidad en el texto de creación se puede lograr gracias al giro dado en el campo literario, del análisis circunscrito en la inmanencia de la obra hacia los estudios culturales que toman en cuenta la referencia de la ficción a la realidad en el análisis literario, que nos revela tanto la manera en que la literatura representa los conflictos de la identidad en Latinoamérica como las formas en que la literatura latinoamericana ha llegado a producir una expresión original de una particularidad cultural, de acuerdo con factores socio-históricos específicos. De esta manera, considero que la literatura se puede

¹ RULFO, Juan (1955): *Pedro Páramo*. México: Fondo de Cultura Económica.

constituir en una vía que permita avizorar maneras de concebir y dar sentido a la vida, mediante la posibilidad de una autocrítica, que sólo puede ser posible mediante una concepción de la lectura como acto ético, que se encuentra latente en los estudios literarios mencionados, pero que cobra cabal sentido a través de un enfoque filosófico como el de la hermenéutica.

Las aportaciones que estos enfoques han dado a la crítica literaria, estimulan la relectura de obras que, como la de Juan Rulfo, han sido expresión innovadora desde las particularidades de las culturas latinoamericanas. En el caso específico de la novela *Pedro Páramo*, sostengo que es imprescindible en la autorreflexión de la identidad cultural latinoamericana.

El mito en *Pedro Páramo*

Se ha señalado que la abundante crítica y análisis de la novela de Juan Rulfo ha girado alrededor de dos ejes de lectura, el mítico y el del poder del cacicazgo (Vital 1993). Considero que la lectura mítica puede conducir a la crítica de la historia, de una manera propicia para la comprensión de un conflicto identitario en el contexto latinoamericano. Desde los primeros trabajos sobre la obra de Juan Rulfo ya los críticos advertían la presencia del mito como fondo de su narrativa. En su obra, Rulfo sintetiza la condensación poética y la amplificación narrativa, con lo cual encuentra una manera idónea para expresar el pensamiento mítico en la profundidad de los símbolos, al mismo tiempo que plantea esta simbolización en un entorno histórico concreto, reuniendo así mito e historia.

Mi punto de partida es que un texto narrativo que se configura a la manera del mito, como la novela de Rulfo, requiere un tipo de lectura similar al de la participación en el ritual mítico. La lectura se concibe, entonces, como un acto ético de comprensión de la vida en un contexto histórico concreto. Así, la interpretación es entendida como lectura que no sólo explica la presencia estructural y temática del mito, sino como vivencia de apropiación del sentido mítico, lo cual permite que el lector tenga una experiencia de identificación comunicativa con el héroe en el descubrimiento de su enigma.

Específicamente, en la novela *Pedro Páramo* persigo interpretar la actitud de contraposición de una racionalidad tradicional, que guarda la armonía entre lo masculino y lo femenino (los regímenes diurno y nocturno de acuerdo con Gilbert Durand (Durand 1968), frente a un orden de vida basado en la racionalidad modernizadora que entroniza la vertiente masculina y doblega la femenina. La lectura que propongo consiste en el seguimiento del trayecto mítico planteado en la estructura de la novela, acompañando a Juan Preciado, un héroe inacabado como lo es la realidad, portador de un impulso renovador, con el cual el lector puede establecer una identificación que lo incite a continuar la acción mediante el examen de su propia condición como representada en la obra. Considero que el trayecto mítico realizado por Juan está configurado en tres niveles de la obra, que constituyen a su vez una gradación simbólica de menor a mayor profundidad en la inmersión en las profundidades del viaje mítico para el desvelamiento del conflicto creado por su padre en relación con el desplazamiento de la faceta femenina. Para su presentación propongo las siguientes denominaciones: La llegada a Comala, el tratamiento simbólico de lo femenino y la tumba como lugar ideal del diálogo y unión de lo masculino con lo femenino. En cada estancia se presentan al participante del ritual indicios para reflexionar acerca de la ruptura de la armonía entre masculino y femenino, orden y desorden, luz y tinieblas, alto y bajo.

La llegada a Comala

Traigo los ojos con que ella miró estas cosas, porque me dio sus ojos para ver: *‘Hay allí, pasando el puerto de Los Colimotes, la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla por el maíz maduro. Desde ese lugar se ve Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche.’*² Y su voz era secreta, casi apagada, como si hablara consigo misma... Mi madre. (Rulfo 1955: 8)

Juan Preciado, el hijo legítimo de Pedro Páramo, despreciado, despojado de su nombre y separado de su padre y su entorno, Comala, regresa a reclamar su lugar impulsado por Dolores Preciado, su madre. Es la responsabilidad hacia ella la que motiva la búsqueda del padre. Esta respuesta hacia la madre le hace despertar su propio deseo de conocimiento que va aumentando a medida que avanza en su viaje, en un tránsito mítico de la responsabilidad hacia el interés amoroso. En un cruce de varios caminos, en las cercanías de Comala, es recibido por uno de sus hermanos, el primer personaje hermético que acompaña a Juan en su viaje. El bastardo Abundio es un Hermes destruido, un mensajero cuya capacidad de comunicación había sido disminuida violentamente. Revitalizando su función, Abundio guía a su hermano y le plantea un enigma que Juan no puede resolver, su sentido de pertenencia, por medio del bautismo, a la comunidad de hijos abandonados de Pedro Páramo. Así inicia el héroe su difícil camino de comprensión. Este es el presente de la historia, cuando Juan tiene la oportunidad de indagar su pasado, para encontrar un sentido que lo proyecte hacia el futuro. Una vez introducido en Comala, Juan Preciado es iniciado en las etapas de profundización mítica por una serie de mujeres que desempeñan la acción hermética iniciada por Abundio, como depositarias de un saber que lo acompañará en su viaje. Todas comparten el rasgo del despedazamiento sufrido por la violencia de Pedro Páramo. El primer discurso femenino, el de su madre, llama su atención y lo invita a recuperar el estado originario de Comala como un vergel. Las siguientes voces reclamantes pertenecen a Eduviges, la suicida, la que a todos dio un hijo que nunca quisieron reconocer, y Damiana, la mujer que cuidó a Juan en su infancia, quien se refugió en el fanatismo religioso como forma de compensación del erotismo reprimido. Ellas se encargan de mostrarle la destrucción debida a la violencia ejercida por el poder del padre. Las tres mujeres al igual que la tierra en Comala, albergan un erotismo frustrado por la represión ejercida hacia ellas por Pedro Páramo. Juan se percata de que está en un mundo de muertos y que Comala es un eco de las voces de muchas generaciones de muertos. Una voz que no se presenta a la escucha de Juan Preciado es la de su padre, expresión de un sujeto escindido entre la realidad y el deseo, encarnado por Susana San Juan quien a su vez sólo se da a conocer como una ausencia, un vacío en la personalidad del atormentado Pedro Páramo. En esta instancia de su recorrido Juan encuentra la cultura del poder, pero su inmersión en las profundidades lo hará conocer la cultura del deseo.

El tratamiento simbólico de lo femenino

—Debieron conocer a Dolores Preciado.

—Tal vez él, Donis. Yo sé tan poco de la gente. Nunca salgo. Aquí donde me ve, aquí he estado sempiternamente... Bueno, ni tan siempre. Sólo desde que él me hizo su mujer. Desde entonces me la paso encerrada, porque tengo miedo de que me vean. Él no quiere creerlo, pero ¿verdad que estoy para dar miedo? —y se acercó a donde le daba el sol.

¡Míreme la cara!

Era una cara común y corriente.

—¿Qué es lo que quiere que le mire?

² Con cursivas en el original.

—¿No me ve el pecado? ¿No ve esas manchas moradas como de jiote que me llenan de arriba abajo? Y eso es sólo por fuera; por dentro estoy hecha un mar de lodo. (Rulfo 1955: 55)

Juan sigue oyendo voces, rumores, canciones, que marcan una transición en su recorrido para entrar en un nivel más profundo de su viaje de conocimiento. El relato empieza a hacerse más simbólico, es decir, más misterioso para el receptor. Entra en estado de sueño y lo que encuentra en la casa sin techo es una pareja que vive con el remordimiento del incesto, disminuida en su capacidad para comunicarse entre sí. Ellos constituyen el tercer ámbito hermético que se le presenta a Juan. Como Abundio, la pareja de hermanos se encuentra en una encrucijada de caminos, los lugares de Hermes. Ellos también le plantean a Juan un enigma, que alude a la androginia desintegrada, pero tampoco lo puede resolver. Lo detienen a su lado, al darse cuenta de que no está preparado para seguir su viaje. En este estadio de su recorrido, la evocación que hace Juan de su inicio con Abundio, se constituye en una reinterpretación, que lo dispone a un nuevo inicio, en su fusión con la hermana de Donis, mediante la tierra y el sudor. Lo que sigue es su inmersión en la tierra, su paso a la tumba, una nueva morada para el conocimiento, en la que en primera instancia se encuentra compartiendo el lugar con Dorotea, la madre enloquecida y degradada.

La tumba como lugar ideal de diálogo y unión de lo masculino y lo femenino

—¿Qué es lo que dice, Juan Preciado?

—Dice que ella escondía sus pies entre las piernas de él. Sus pies helados como piedras frías y que allí se calentaban como en un horno donde se dora el pan. Dice que él le mordía los pies diciéndole que eran como pan dorado en el horno. Que dormía acurrucada, metiéndose dentro de él, perdida en la nada al sentir que se quebraba su carne, que se abría como un surco abierto por un clavo ardoroso, luego tibio, luego dulce, dando golpes duros contra su carne blanda; sumiéndose, sumiéndose más, hasta el gemido. Pero que le había dolido más su muerte. Eso dice. (Rulfo 1955: 103-104)

Cuando Juan yace en la tumba, en el seno de la tierra, con Dorotea en sus brazos, se inicia el nivel más profundo de su viaje. Evoca de nuevo a Dolores que le incita con murmullos de vida. Como lo hizo con Abundio en la entrada de Comala, Juan le da a conocer a Dorotea, su nueva guía hermética, el propósito de encontrar a su padre. El ruido de la lluvia que cae sobre la tumba anuncia purificación y renovación, mientras Dorotea recuerda a su madre cuando le hablaba de la lluvia que hace fructificar a la tierra.

El discurso de Susana San Juan surge al fin autónomo, liberado del de Pedro Páramo y como continuación del de Dolores Preciado, con un erotismo tal que lleva a Juan hacia la posibilidad de establecer una relación más cercana con lo simbólico en relación con el elemento femenino, cuando sólo él escucha la voz de Susana que atrae su atención desde la tumba vecina. De esta manera, Dorotea es la encargada de transportarlo a la voz directa de Susana, mientras le cuenta la manera en que Pedro Páramo perdió todo interés por la vida cuando murió Susana y la forma en que ello repercutió en la tierra y los habitantes de Comala. Así, la partida definitiva de Susana del ámbito de Pedro Páramo, trae como consecuencias el fin de la relación de Pedro Páramo con la tierra y la pauperización de Comala. En este estadio se libera también el erotismo de las voces femeninas que Pedro Páramo había reprimido al negarse a sí mismo la faceta de su ser que representaba Susana. Se evidencia cómo la impotencia de Pedro Páramo para alcanzar su deseo le impide insertarse de manera creativa en la historia, hasta el punto de llegar a desentenderse totalmente de ella.

El relato concluye con la espiral del mito, pues Abundio ha acabado con el poder del padre y Juan se encuentra ante la posibilidad de recuperar a su madre en la figura del deseo

que representa Susana San Juan. Así, mientras Pedro Páramo vuelve a la tierra como un orden de vida que acaba, Juan Preciado yace en la tierra, mojándose con la lluvia, como la posibilidad de un orden por nacer.

Conclusiones

Juan Preciado viaja a Comala para reunirse con su pasado, como un acto de amor hacia su madre, al cumplir su última voluntad. No busca reemplazar al padre, sino recuperar lo que destruyó, su herencia simbólica, y al final de su camino logra lo que su padre no pudo alcanzar, estar junto a Susana San Juan, con lo cual se presenta la posibilidad de unir lo que Pedro Páramo ha desunido, el principio de armonía de lo masculino con lo femenino. En esta novela encontramos un mito que muere, el prometeico de Pedro Páramo y un mito que tiene posibilidades de nacer, el hermético de Juan Preciado.

El viaje culmina en un lugar que se convierte en un escenario propicio para trabajar el conflicto. Como espacio mítico, Comala es un lugar que no tiene un referente en la realidad pero sí alude a ella. En este lugar se pone en juego la relación entre la historia y el mito, entre el tiempo lineal y el circular en el que se presentan todos los tiempos. Es un lugar donde el héroe experimenta una situación conflictiva que desencadena la discusión de ideas propia de la polifonía.

El conflicto del héroe está enmarcado entre las necesidades del cuerpo y su posposición por la predominancia de discursos ajenos, desimbolizadores de las estructuras que organizan el mundo de la vida, como la política, la social y la religiosa.

Si bien en este viaje el héroe no logra el equilibrio, la novela deja una puerta abierta para que el lector complete el proceso. En efecto, Juan Preciado es un héroe con el que el lector puede establecer una identificación comunicativa de simpatía³ ya que es un hombre común que, en el camino de autoconocimiento, siente el mismo desconcierto que experimenta el receptor ante las revelaciones cada vez más enigmáticas en el transcurso de profundización mítica.

Bibliografía

- BAJTÍN, Mijaíl M (1988): *Problemas de la poética de Dostoievski*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CAMPBELL, Federico (selecc. y pról.) (2003): *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Ediciones Era.
- DURAND, Gilbert (1968): *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FERNÁNDEZ, Sergio (2000): *Algunos escritores hispanoamericanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FUENTES, Carlos (1990): *Valiente mundo nuevo. Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*. México: Fondo de Cultura económica.
- GADAMER, Hans Georg (1997): *Mito y razón*. Barcelona: Paidós.

³ Véase Hans Robert Jauss (1999) En su teoría de la recepción estética, Jauss describe cinco tipos de identificación con el héroe: Asociativa, la cual se suscita en una relación de representación comunitaria como el juego, la fiesta, la lucha; admirativa, que se suscita en una relación con un héroe total, lo cual provoca una disposición receptiva de admiración; simpatética, que se suscita ante el héroe imperfecto, cotidiano, provocando una disposición afectiva de com-pasión; catártica, que se presenta ante el héroe sufriente u oprimido, al crearse una disposición receptiva de conmoción trágica o de risa participadora; irónica, que se presenta ante el héroe desaparecido o el antihéroe, lo cual provoca una disposición receptiva de extrañeza provocativa.

- HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth (2004): *Educación, hermenéutica y analogía. Fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- JAUSS, Hans Robert (1999): *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. Madrid: Taurus.
- JIMÉNEZ DE BÁEZ, Ivette (1990): *Juan Rulfo, del páramo a la esperanza. Una lectura crítica de su obra*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- LOVELUCK, Juan (ed.) (1976): *Novelistas hispanoamericanos de hoy*. Madrid: Taurus.
- RICOEUR, Paul (2001): *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RULFO, Juan (1955): *Pedro Páramo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SIEMENS, William L (1997): *Mundos que renacen. El héroe en la novela hispanoamericana moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- VITAL, Alberto (1993): *Lenguaje y poder en Pedro Páramo*. México: Centro Nacional para la Cultura y las Artes.